

# René Antezana Juárez

## Receta de cocina para mis amigos poetas

A Los 15, obviamente

Una hoguera, un pedazo de cielo y noche  
Una pizca de palabras vagabundas  
Dos o tres papeles que simulen sábanas fogosas  
Varios libros de ardiente agua emancipada  
Algo de rumor y mucho de silencio  
Otro mucho fervor con otro mucho de pecado  
Fronteras derrumbadas al gusto  
Amor de amar en sombra sorprendida  
Tres distancias de penumbra  
Una cercanía inmensa, pero que quepe  
Varios infiernos por si acaso  
Abismos revueltos en puentes irreverentes  
Cuerpos imaginados o si se quiere  
Desnudas sombras arrimadas a un corazón.  
  
Revolver como un revólver  
En el recipiente de una boca iluminada  
Esperar que calle  
Y al escuchar más silencio que silencio  
Probar cada palabra con el límite de la lengua  
Añadirle sombra  
Y buscar una página virgen  
O ninfómana, si se prefiere  
  
Dejar que el aire se ocupe de traer a los amigos  
Repartir el agua ardiente  
Encender la hoguera  
  
Es costumbre derrumbar noches  
Cuando el poema está servido

René Antezana Juárez, Oruro-1953. Poeta, escritor y Experto en Administración de Proyectos Culturales. Ha publicado los poemarios "Imaginario" (1980), "Memoria de los Cuatro Vientos" (Premio de Poesía UTO-1985), "El labrador insomne" (1988) y "La Flecha del Tiempo" (Premio Unico en Poesía del XXII Concurso Anual de Literatura "Franz Tamayo" de 1992). Tiene publicaciones en periódicos y revistas del país. Pertenece al Movimiento 15 Poeta de Bolivia.



## Esquina Linares y Murguía

Para Viky, Orietta y Katrina

Cada mañana me despedías  
De tus múltiples miradas prefería aquella  
Con el rostro de mi madre al centro de tus pupilas  
Y de tus aromas

el de mediodía

Con la sopa caliente empañando  
los lentes de mi padre

Tus gritos adoraba  
Tus gritos de pared a pared  
De cuarto a cuarto, en el patio

al atardecer.

-¡cómo te multiplicabas en nuestros nombres!

Aunque papá se llevó la mitad  
De tus días y tus noches  
Hasta en los sueños eres y serás siempre

La casa.

## El puma

El altiplano es mi bálsamo y mi lejanía  
Aquí algo me desata y convoca  
Aquí llego, aquí estoy, aquí comienzo  
Abro el día y me interno en la noche  
Abro la noche y el día es un tajo en el horizonte  
En mi sombra veo el agua clara  
Y en el espejo contemplo la rectangular sombra  
Esa puerta entre el día y la noche  
Entre el estoy me fui llegaré  
Y yendo entiendo que estoy viniendo  
Estar lejos y cerca son la misma cosa  
En mis manos lo claro tiene sombra  
La ilusión que veo en lo que no veo  
Aquí me tienes, postrado y esperando  
Nada sucederá en la ventana sino mi cuerpo  
Que ingresará en la bocanada de la noche  
Como quien regresa al espejo  
Muerto de espanto y de insomnio  
O vivo que vigillas que han cruzado el día  
Donde los seres me atraviesan y ya no me llaman  
Sino que me dejan morir

y rugir

Animal de caza herido por la penumbra.